Liderazgo en tiempos de cambio

Leadership in times of change

Capitán de Fragata Manuel Zevallos Román. Egresó de la Escuela Naval del Perú como Alférez de Fragata en el año 2002. Está calificado en Guerra de Superficie e Ingeniería Electrónica Naval. Ha realizado el Curso Básico de Estado Mayor (2008) y el Curso de Comando y Estado Mayor Residente (2015).Cursó las maestrías en Estrategia Marítima (ESUP) y en Administración y Gestión Pública (CAEN). Asimismo, realizó la Segunda Especialidad en Ingeniería Electrónica en la Universidad Ricardo Palma, el Diplomado en Gerencia con Proyección Corporativa en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), y una pasantía en Gestión Pública en la Florida International University (FIU). Además, completó el curso virtual "Geopolítica y Gobernanza Global: Riesgos y Oportunidades" en ESADE Business & Law School. Ha prestado servicios en diferentes buques de la Fuerza de Superficie, donde ocupó el cargo de Comandante del B.A.P. *Eten* y Segundo Comandante del B.A.P. *Loreto*. Asimismo, se desempeñó como Subjefe de la Escuela de Operaciones Ribereñas, conformó el Estado Mayor del Componente Naval VRAEM y ocupó los cargos de Subdirector del Centro Táctico Naval y Director del Arsenal Naval. También ha sido Jefe del Departamento de Planeamiento Estratégico del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. Actualmente, ejerce el cargo de Subdirector de la Escuela Nacional de Marina Mercante "Almirante Miguel Grau".

Resumen: El artículo examina los desafíos y transformaciones que enfrenta el liderazgo militar en un entorno marcado por la digitalización, la incertidumbre y la creciente incorporación de tecnologías como la inteligencia artificial. Basado en el modelo del "Círculo Dorado" de Simon Sinek, se plantea que el liderazgo efectivo parte del "por qué", es decir, de una comprensión profunda del propósito que inspira a las personas. Este enfoque se complementa con el desarrollo de habilidades técnicas, pero sobre todo humanas, como la empatía, la inteligencia emocional y la capacidad de tomar decisiones bajo presión. El autor sostiene que el liderazgo militar contemporáneo requiere una integración armónica entre tecnología y humanidad, donde los líderes sepan motivar a sus equipos, comunicar con claridad el sentido de las tareas y actuar con ética. Finalmente, se propone una renovación en la formación de oficiales que combine instrucción técnica, experiencia práctica y reflexión crítica, preparando así una nueva generación de líderes capaces de adaptarse a los retos del siglo XXI sin perder de vista los valores fundamentales que sustentan el servicio militar.

Palabras clave: Liderazgo militar, Cambio tecnológico, Inteligencia emocional, Círculo Dorado, Formación de líderes.

Abstract: *The article examines the challenges and transformations faced by military leadership in an environment marked by digitalization, uncertainty,*

and the growing incorporation of technologies such as artificial intelligence. Based on Simon Sinek's "Golden Circle" model, it argues that effective leadership begins with the "why"—a deep understanding of the purpose that inspires people. This approach is complemented by the development of technical skills, but above all, human qualities such as empathy, emotional intelligence, and the ability to make decisions under pressure. The author maintains that contemporary military leadership requires a harmonious integration between technology and humanity, where leaders know how to motivate their teams, clearly communicate the purpose of their tasks, and act ethically. Finally, the article proposes a renewal in the training of officers that combines technical instruction, practical experience, and critical reflection—thus preparing a new generation of leaders capable of adapting to the challenges of the 21st century without losing sight of the core values that underpin military service.

Keywords: *Military Leadership, Technological Change, Emotional Intelligence, Golden Circle, Leadership Training.*

1. Introducción:

En una era de incertidumbre y transformación global, el liderazgo militar enfrenta el desafío de adaptarse a un entorno donde las tecnologías avanzadas y las habilidades humanas, como la inteligencia emocional y social, son esenciales para el éxito. Ya no se trata solo de aplicar estrategias tradicionales; es fundamental comprender y aprovechar los nuevos recursos y herramientas que están redefiniendo el campo de batalla.

Las tecnologías avanzadas, como la inteligencia artificial y los sistemas autónomos, han transformado la guerra moderna, ofreciendo nuevas posibilidades para la defensa y la seguridad. Sin embargo, como sugiere Liseanu (2023), el verdadero valor de un líder militar contemporáneo radica en su capacidad para combinar estos avances tecnológicos con habilidades humanas esenciales. Liderar implica no únicamente gestionar equipos tecnológicos, sino también inspirar a las personas que los operan, especialmente en contextos de alta presión y riesgo.

Esto nos lleva a una pregunta clave: ¿cómo deben formarse los nuevos líderes militares para operar de manera eficaz en un entorno cada vez más complejo y digitalizado? Basándonos en el modelo del Círculo Dorado de Simon Sinek, que propone iniciar siempre con el "por qué" antes de definir el "qué" y el "cómo" para **Conectar emocionalmente** con aquellos que van a entender justo lo que expresamos es fundamental (Sinek, 2009), exploraremos

cómo los principios del liderazgo militar moderno pueden integrarse con las innovaciones tecnológicas para formar líderes verdaderamente efectivos. Al combinar una visión clara de la misión con una comprensión profunda de las herramientas tecnológicas y la motivación de los equipos humanos, es posible crear un liderazgo que movilice tanto a personas como a tecnologías hacia un objetivo común.

Este artículo busca demostrar que el liderazgo militar actual no solo requiere conocimientos técnicos y tácticos, sino tambien una profunda capacidad para conectar con las personas, guiarlas en la incertidumbre y maximizar el uso de tecnologías emergentes. Al integrar una base técnica sólida con habilidades humanas esenciales, los líderes pueden enfrentar eficazmente los desafíos de un entorno en constante cambio y digitalización.

Apoyándonos en principios fundamentales de liderazgo, como los expuestos por Sinek, y respaldados por investigaciones recientes sobre la formación de líderes en contextos militares (Krylenko y Bohdan, 2024), el análisis que sigue ofrecerá una visión integral de las competencias y características que definen al líder militar contemporáneo.

2. El “Por Qué” en el Liderazgo Militar

El concepto del Círculo Dorado, propuesto por Simon Sinek, se ha convertido en una referencia esencial para comprender el liderazgo inspirador. Este modelo divide las acciones de un líder en tres niveles: **Por Qué**, **Cómo** y **Qué**. Sinek sostiene que los líderes más exitosos y respetados comienzan comunicando el “Por Qué” de sus acciones, es decir, el propósito, la creencia o la causa que los impulsa. Solo después de establecer claramente este propósito, se aborda el “Cómo” (los procesos o valores) y finalmente el “Qué” (las acciones o resultados).

Pero, ¿qué hace que este enfoque sea tan efectivo? Aquí es donde el modelo de Sinek se entrelaza con nuestra propia biología, específicamente con la estructura del cerebro humano.

Paralelismo con el cerebro

El Círculo Dorado encuentra un sorprendente paralelismo con la manera en que nuestro cerebro procesa la información. Sinek compara los tres niveles del modelo con las tres capas del cerebro humano, ofreciendo una perspectiva más profunda sobre cómo tomamos decisiones y nos sentimos motivados:

El "Por Qué" y el Sistema Límbico

En el centro del Círculo Dorado, el "Por Qué" corresponde a la parte más profunda de nuestro cerebro: el sistema límbico, responsable de las emociones, la toma de decisiones y el comportamiento humano. Es interesante notar que el sistema límbico no está asociado con el lenguaje, lo que explica por qué a menudo es difícil expresar en palabras el "Por Qué" de nuestras acciones, pero es algo que sentimos o intuimos profundamente.

Para los líderes militares, este aspecto es crucial: se trata de conectar emocionalmente con las personas que lideran y con la misión que deben cumplir. No basta con dar órdenes claras y precisas; es esencial inspirar y alinear al personal militar con un propósito mayor. Este propósito, el "Por Qué", es lo que impulsa a las personas a seguir a un líder incluso en circunstancias de riesgo extremo o incertidumbre.

El "Cómo" y el Neocórtex

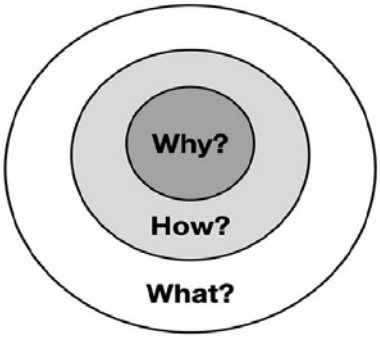
El siguiente nivel, el "Cómo", se refleja en el funcionamiento del neocórtex, la parte más evolucionada del cerebro humano, encargada del razonamiento, el pensamiento analítico y el lenguaje. Aquí es donde se desarrollan los métodos y las estrategias para llevar a cabo las decisiones.

En el liderazgo militar, el "Cómo" se traduce en los valores fundamentales, la disciplina y los procedimientos mediante los cuales se ejecutan las operaciones y acciones militares. Los líderes deben asegurarse de que su "Cómo" esté alineado con los valores institucionales y sea coherente con el "Por Qué" que guía su liderazgo.

El "Qué" y las Acciones Claras

Finalmente, el "Qué" se relaciona con el nivel más superficial del cerebro, que controla el lenguaje y la lógica. Es en este nivel donde se articulan las acciones concretas que se deben tomar. En el ámbito militar, el "Qué" se manifiesta en las acciones tácticas, las órdenes específicas y objetivos a alcanzar.

Aunque el "Qué" es lo más visible, no debería ser el punto de partida del liderazgo. A menudo, los líderes fracasan cuando se enfocan únicamente en las acciones sin comunicar con claridad el "Por Qué", dejando a su equipo sin una conexión emocional o un sentido de propósito.



Why?

"What's your purpose? What's your cause? What's your belief? Why does your organisation exist? Why do you get out of bed in the morning? And why should anyone care?". People need to love your vision and be inspired.

How?

How the organisation executes this vision is what separates them from the competition. The details of your product that make it special and creates the "Why" belief.

What?

Everyone knows what products and services they offer. Pitching this first looses the interest of customers.

Estrategia del Círculo de Oro de Simon Sinek

Aplicación en el contexto militar

En el liderazgo militar, el "Por Qué" es esencial para que los oficiales y el personal militar no solo sigan órdenes, sino que también estén alineados con la misión y sus objetivos más amplios. Este principio no se aplica únicamente en el campo de batalla o durante operaciones militares, sino también en las actividades cotidianas que mantienen la eficacia y la preparación de las fuerzas armadas.

Por ejemplo, en un buque, el personal debe realizar diariamente el mantenimiento de sistemas y equipos, limpiar las áreas de responsabilidad, entrenarse y recibir instrucción constante. Estas tareas rutinarias son vitales para el funcionamiento óptimo de la embarcación y la seguridad de toda la tripulación. Sin embargo, si los líderes se limitan a dar órdenes sin comunicar el "Por Qué" detrás de cada tarea, los tripulantes pueden percibirlas como simples obligaciones, ejecutándolas sin compromiso ni comprensión profunda.

Un líder eficaz tiene la capacidad de transmitir el propósito y la importancia de cada acción, por más simple que parezca. Al ayudar al personal a interiorizar el "Por Qué" de las órdenes, se fomenta un sentido de responsabilidad y pertenencia. Cuando los tripulantes comprenden que el mantenimiento diario no es solo una rutina, sino una medida crucial para prevenir fallos en sistemas vitales, garantizar la seguridad de la embarcación y la tripulación, y asegurar que el buque esté listo para zarpar en cualquier momento, su motivación y dedicación aumentan significativamente.

Esta comprensión profunda del propósito detrás de las tareas cotidianas genera una diferencia notable en los resultados. El personal que entiende el "Por Qué" trabaja con mayor cuidado, iniciativa y proactividad, lo que se traduce en una mayor eficiencia operativa y un ambiente de trabajo más

cohesionado. Por el contrario, cuando las tareas se realizan únicamente porque fueron ordenadas, sin una comprensión clara de su importancia, es más probable que se ejecuten de manera mecánica y con menor calidad.

Aplicar el modelo del "Por Qué" en el contexto militar implica que los líderes deben esforzarse por comunicar el propósito detrás de cada orden, ya sea en operaciones militares o en las actividades diarias. Al hacerlo, no solo se mejora el desempeño individual y colectivo, sino que también se fortalece la moral y el compromiso del personal militar, preparándolos para enfrentar con éxito cualquier desafío que se presente.

Krylenko y Bohdan (2024) destacan que los líderes de la nueva generación deben tener la capacidad de transmitir valores claros y un propósito profundo, inspirando al personal militar a actuar con convicción y unidad en momentos de incertidumbre. Al igual que los líderes empresariales movilizan a sus equipos detrás de una visión compartida, el liderazgo militar efectivo requiere esta misma claridad de propósito para hacer sentir al personal que forman parte de algo significativo, más allá de las acciones tácticas inmediatas.

En definitiva, comprender el "Por Qué" y su conexión con el cerebro humano no solo ayuda a los líderes militares a ser más inspiradores, sino que también les permite guiar al personal a su cargo con mayor eficacia. Un propósito claro fortalece el compromiso y la cohesión en momentos críticos, permitiendo que el liderazgo trascienda las órdenes y se convierta en una fuerza motivadora que impulsa al equipo hacia el éxito común.

3. Liderazgo Militar y Tecnología: Un Enfoque en la Inteligencia Artificial y el Liderazgo Adaptativo

En el entorno militar actual, el liderazgo no puede entenderse sin considerar el impacto de la tecnología. La inteligencia artificial (IA), los sistemas autónomos y las herramientas digitales avanzadas han trasformado el teatro del operaciones, proporcionando capacidades estratégicas sin precedentes. Sin embargo, a pesar de estas ventajas tecnológicas, el factor humano sigue siendo indispensable. Un líder militar debe saber equilibrar el uso de estas inovaciones con habilidades de liderazgo adaptativo, donde la flexibilidad y la intuición humana juegan un papel clave.

El Auge de la Inteligencia Artificial en el Liderazgo Militar

La IA desempeña un papel vital en la toma de decisiones y la planificación estratégica. Herramientas como el análisis predictivo y los sistemas autónomos,

como drones y algoritmos de vigilancia, permiten la recopilación de datos en tiempo real, mejorando la capacidad para reaccionar ante amenazas emergentes. A pesar de estas ventajas, la IA no puede reemplazar el juicio humano en momentos críticos.

Como destacan **Krylenko y Bohdan (2024)**, aunque la tecnología se ha integrado profundamente en las fuerzas armadas, la formación de líderes militares sigue centrada en su capacidad para conectarse emocional y éticamente con sus equipos, algo que la IA aún no puede replicar. Un líder debe interpretar las condiciones del campo de batalla, ajustando las tácticas para proteger tanto el cumplimiento de la misión como la seguridad de su personal.

El Liderazgo Adaptativo: Clave en la Era Tecnológica

La incorporación de tecnologías avanzadas exige un liderazgo que no solo domine las herramientas digitales, sino que también sea capaz de adaptarse rápidamente a un entorno en constante cambio. Este es el concepto de liderazgo adaptativo, una habilidad que permite a los líderes ajustar sus estrategias y enfoques en tiempo real, respondiendo a cambios repentinos en el campo de batalla o en las condiciones operativas.

Este tipo de liderazgo es más relevante que nunca, dado que tecnologías emergentes como la IA evolucionan constantemente. Los líderes deben estar preparados para aprender y crecer junto con estas herramientas, pero también deben saber cuándo confiar en su propio juicio en lugar de depender exclusivamente de la tecnología.

Krylenko y Bohdan (2024) enfatizan que, durante la etapa de formación del personal militar, es fundamental enseñar a los futuros oficiales no solo a utilizar la tecnología de manera efectiva, sino también a mantener su capacidad crítica y adaptativa. Desarrollar esta competencia requiere equilibrar el uso de tecnologías emergentes con la aplicación del juicio humano, basado en la experiencia y en valores fundamentales como la lealtad, integridad y la empatía.

Desafíos del Liderazgo entre la ética y la tecnología

Si bien la tecnología ofrece oportunidades sin precedentes para mejorar la eficacia operativa, también plantea desafíos para el liderazgo militar. Uno de los principales retos es garantizar que tecnologías como la IA se utilicen de manera ética y estratégica. Un líder debe evaluar no solo la eficacia técnica

de las herramientas a su disposición, sino también el impacto moral y ético de su uso.

El Líder como Integrador de Tecnología y Factor Humano

El liderazgo militar en la era digital exige integrar la tecnología con habilidades humanas clave, como la empatía, la intuición y la toma de decisiones bajo presión. La tecnología, por sí sola, no puede dirigir equipos ni inspirar a las personas. En última instancia, los líderes deben conectar el "Por Qué" de la misión con el "Qué" y el "Cómo" de las herramientas tecnológicas, asegurando que las decisiones estratégicas permanezcan alineadas con un propósito claro y ético.

Como ya lo hemos mencionado, la inteligencia artificial, está transformando rápidamente la forma en que se conduce la guerra, sin embargo el liderazgo militar sigue siendo una disciplina profundamente humana. La capacidad de un líder para utilizar la tecnología de manera efectiva, manteniéndose adaptable y conectado emocionalmente con su equipo, es lo que finalmente define su éxito en el campo de batalla. Los líderes militares deben ser expertos tanto en las herramientas tecnológicas como en el arte de guiar a las personas en situaciones complejas e impredecibles.

4. El Futuro del Liderazgo Militar: Hacia una Nueva Generación de Líderes

A medida que las demandas del entorno militar continúan evolucionando, las fuerzas armadas de todo el mundo enfrentan el reto de preparar una nueva generación de líderes que puedan no solo gestionar las tecnologías avanzadas, sino también guiar a su personal en contextos cada vez más complejos e inciertos. Este futuro del liderazgo militar depende en gran medida de la capacidad de integrar competencias técnicas con habilidades humanas esenciales, asegurando que los oficiales del mañana desarrollen competencias para liderar de manera ética, adaptable y eficaz para asegurar el éxito de la misión.

Formación de la Próxima Generación de Líderes Militares

En respuesta a los desafíos que presentan los conflictos modernos, las academias militares y los programas de formación de oficiales están adaptando rápidamente sus currículos para incorporar una formación más equilibrada, donde las habilidades técnicas y humanas se entrelacen de manera integral. Tradicionalmente, el enfoque en la formación militar ha estado dirigido hacia

el perfeccionamiento de las competencias técnicas y estratégicas, como el manejo de armamento, la logística, y la planificación táctica. Sin embargo, la guerra contemporánea, con su carácter híbrido y su dependencia en la tecnología avanzada, requiere un enfoque más holístico.

Por ejemplo, Krylenko y Bohdan (2024) señalan que las academias militares en Ucrania han comenzado a adaptar sus programas formativos, incorporando no solo el desarrollo técnico de los futuros oficiales, sino también el fortalecimiento de competencias como la **inteligencia emocional**, la **comunicación efectiva** y la **gestión de equipos bajo presión**. Esto refleja una tendencia creciente en la educación militar mundial, donde el énfasis se está desplazando hacia un enfoque integral que forme a los líderes no solo como estrategas, sino como gestores de personas y recursos en tiempos de incertidumbre.

Los programas actuales de liderazgo militar se centran en varios pilares clave, entre ellos:

Experiencias Prácticas en Contextos de Estrés: Mediante simulaciones y ejercicios en situaciones extremas, el personal desarrolla la capacidad de tomar decisiones rápidas y efectivas bajo presión, una habilidad esencial en el campo de batalla.

Mentoría y Aprendizaje entre Pares: Un elemento central en la formación de líderes es la tutoría, donde oficiales experimentados transmiten no solo sus conocimientos, sino también valores y lecciones aprendidas en el servicio activo. Este enfoque ayuda a moldear el carácter de los futuros líderes, infundiéndoles un sentido profundo de responsabilidad y ética.

Reflexión Crítica y Aprendizaje Continuo: En lugar de depender exclusivamente de la instrucción formal, las academias militares están incorporando métodos de enseñanza que promueven la reflexión y el autoaprendizaje. Esto ayuda a que lo futuros líderes desarrollen habilidades de pensamiento crítico, esenciales para navegar en los entornos impredecibles del futuro.

Competencias Clave para el Futuro

A medida que los escenarios de guerra se vuelven más complejos, los líderes militares deben desarrollar un conjunto de competencias clave que van más allá de las habilidades tradicionales. Las cualidades que más destacarán en los líderes del futuro incluyen la **adaptabilidad**, la **toma de decisiones bajo**

presión, y una sólida **base ética** que guíe sus acciones.

Adaptabilidad: En un mundo donde las condiciones del campo de batalla pueden cambiar en cuestión de minutos, la adaptabilidad es una competencia esencial. Los líderes militares deben estar preparados para ajustar sus tácticas, reconfigurar sus recursos y reaccionar rápidamente ante nuevas amenazas. Esto implica no solo una comprensión profunda de las operaciones militares, sino también la capacidad de liderar en entornos donde la tecnología y la inteligencia artificial juegan un papel clave en la toma de decisiones.

Toma de Decisiones Bajo Presión: Los líderes del futuro enfrentarán situaciones en las que la toma de decisiones rápida y precisa puede significar la diferencia entre el éxito y el fracaso de una misión. Como resaltan Krylenko y Bohdan (2024), la formación de oficiales debe incluir experiencias prácticas que los expongan a situaciones límite, permitiéndoles desarrollar la capacidad de evaluar riesgos, priorizar tareas y ejecutar planes de acción en tiempo real. Estas habilidades se cultivan tanto en el aula como en ejercicios de campo que simulan los escenarios de guerra modernos.

Ética y Liderazgo Basado en Valores: La creciente integración de tecnologías avanzadas en las operaciones militares, como drones y sistemas autónomos, plantea nuevos desafíos éticos para los líderes militares. La capacidad para tomar decisiones basadas en principios éticos sólidos será esencial para los líderes del futuro. Según el modelo de Krylenko y Bohdan (2024), la formación en liderazgo debe incluir el desarrollo de una comprensión profunda de las implicaciones morales de las decisiones militares, especialmente en contextos donde las vidas humanas están en juego. El énfasis en la ética militar debe ser un componente central en la formación de cualquier líder, asegurando que las decisiones operacionales se tomen con un sentido claro de responsabilidad y respeto por la vida humana.

Estas competencias no son habilidades estáticas, sino que deben cultivarse a lo largo de la carrera de un oficial a través de **capacitación continua**, **autoevaluación** y **aprendizaje práctico**. Los líderes militares del futuro no solo deberán ser expertos en su campo, sino que también deberán ser modelos de integridad y empatía, capaces de guiar a sus equipos en las situaciones más adversas.

Nuevos Enfoques en la Formación de Oficiales

Estudios recientes sobre la formación de líderes militares revelan una clara tendencia hacia la **interdisciplinariedad** y el **aprendizaje**

experiencial como pilares de la educación militar moderna. Krylenko y Bohdan (2024) subrayan que, en Ucrania, las academias militares están utilizando experiencias de combate reales, obtenidas en conflictos recientes, para enriquecer los programas de formación.

El uso de estudios de casos, ejercicios situacionales y simulaciones basadas en experiencias de combate auténticas proporciona al personal militar una comprensión práctica de los desafíos que enfrentarán como futuros líderes.

Este enfoque basado en la experiencia no solo les enseña al personal a reaccionar ante situaciones tácticas, sino que también les ayuda a desarrollar una mentalidad crítica y reflexiva, esencial para la toma de decisiones estratégicas.

Además, la incorporación de principios de liderazgo ético y adaptativo dentro de estos programas asegura que los futuros oficiales no solo estén capacitados para alcanzar los objetivos operacionales, sino también para liderar con integridad y humanidad en tiempos de guerra.

Conclusión

En un mundo cada vez más complejo y tecnológicamente avanzado, el liderazgo militar moderno no puede limitarse a los enfoques tradicionales. A lo largo de este artículo, se ha demostrado cómo el modelo del Círculo Dorado de Simon Sinek, que pone en el centro el "por qué" y lo vincula con el propósito del liderazgo, puede servir como una brújula poderosa para los líderes militares. Esta perspectiva, combinada con la integración de la tecnología y el desarrollo de la inteligencia emocional, ofrece un marco completo para formar a la próxima generación de oficiales.

El liderazgo militar contemporáneo debe incorporar habilidades tecnológicas avanzadas, como el uso de inteligencia artificial, pero también reforzar competencias humanas fundamentales como la empatía, la toma de decisiones bajo presión y la ética. Tal como se ha señalado a lo largo del análisis (Krylenko & Bohdan, 2024), el equilibrio entre lo técnico y lo humano es lo que permitirá a los líderes navegar los desafíos del futuro de manera efectiva y con visión estratégica.

Recomendaciones

Para aplicar estos principios en el desarrollo profesional, los líderes militares deben:

Fomentar la Reflexión sobre el Propósito: Los líderes deben tomar el tiempo para entender su propio "por qué" y ayudar a sus subordinados a conectar sus tareas diarias con el propósito mayor de estar listos para cumplir con los objetivos institucionales. Esto genera motivación y compromiso profundo.

Desarrollar Competencias Tecnológicas y Humanas: Los programas de formación militar deben continuar integrando tecnologías emergentes, pero sin perder de vista el desarrollo de habilidades humanas esenciales como la inteligencia emocional, la empatía y la capacidad de tomar decisiones bajo presión.

Promover el Aprendizaje Continuo: Es crucial que los líderes militares fomenten una cultura de aprendizaje continuo, donde el autoaprendizaje y la reflexión crítica sean componentes clave de su desarrollo. Esto permitirá que se adapten mejor a las condiciones cambiantes del campo de batalla.

"En estos tiempos de cambio, el liderazgo militar debe evolucionar para inspirar no solo obediencia, sino también confianza y convicción en los equipos que lideran. La tecnología avanzará y las estrategias cambiarán, pero el núcleo del liderazgo —conectar a las personas con un propósito claro y actuar con integridad— seguirá siendo la clave para el éxito en cualquier misión."

Referencias

1. Krylenko, I., & Bohdan, A. (2024). Formation a new generation of military leaders in higher military educational establishments. *Scientific Journal of Polonia University, 64*(3), 172–178. https://doi.org/10.23856/6421
2. Sinek, S. (2009). *Start with why: How great leaders inspire everyone to take action*. Penguin Group